

Hugo Calello

LATINOAMERICA: EL DIVERSO NECESARIO PARA LA NUEVA DESIGUALDAD

Razón y Autoconservación. El Poder que se preserva.

"Pero lo que aún le queda a la razón en medio de la actual decadencia, no es solamente perseverar en la autoconservación y en la continuidad del terror, en el que ella adquiere su plenitud. La antiquísima definición burguesa de la razón a través de la auto-conservación constituía ya su propia limitación..."

..." En la pausa intermedia de la civilización, en la metrópolis el dolor físico desnudo se infligía tan sólo a los más miserables; para los demás se presentaba sólo como la última posibilidad en el horizonte, como la última "ratio" en la sociedad. A ella se ha de recurrir en nuestros días. La contradicción es lo que exige de los hombres y lo que podría ofrecerles ha adquirido proporciones demasiado vastas, las ideologías han llegado a ser demasiado endebles, el camino de las mediciones demasiado largo y el malestar de la cultura hoy en día causan demasiado escándalo: políticos, judíos, asociales, dementes. El nuevo orden, el fascista, es la razón, en la que la misma razón se revela como sin razón"¹.

Las notas introducidas del texto de Horkheimer, definen con lucidez el aspecto más significativo del momento actual del discurso filosófico científico social, definido como dijimos antes erróneamente, -

¹.- Horkheimer, Max., "Teoría Crítica". pág.174. Edit. M.Duik. Cars. 1971.

desde nuestro punto de vista- como "la crisis de los grandes paradigmas"². La medida de la magnitud real de la crisis no está en su falta de operatividad, sino en la desmitificación de la neutralidad axiológica de las formas operativas de la filosofía científica y de la ciencia en general.

Como ya lo hemos planteado en otros ensayos³. Lo que sucede en el mundo actual, es que las ideologías son cada vez más importantes (como el mismo Horkheimer lo argumenta) y por lo tanto la equidad universalista de la razón no alcanza a ocultar su conversión en éticas fragmentarias, en una especie de "morales" de los "poderes singulares". Sin embargo, la razón de su dominio en el mundo tecnológico y científico debe estar en relación directa con su condición de paradigma o antiparadigma (que para el caso es lo mismo, como es natural nos referimos a las llamadas *hermeneúticas débiles*, verdadera hipocresía conceptual). En esta tarea desenmascaradora pasamos a discutir las dos versiones más importantes de estas propuestas filosófico-científicas o antifilosófico-científicas, como prefiera usted llamarlas.

La ciencia social en los EE.UU, ha recogido la herencia del darwinismo social, dentro de una dinámica disgregadora que representa una rigurosa recaptura del pensamiento, hegemónico en los EE.UU, hasta la década 60-70. Viet-nam, la revolución cubana, los movimientos de reivindicación de la minoría raciales y en general por los derechos humanos, amenazan destruir la pretendida "asepsia" del pensamiento

².- Como lo sostenemos en el ensayo que citamos a posteriori, la crisis de los grandes paradigmas, es en realidad la "crisis de las teleologías especial de la positivista y por supuesto las del marxismo linealista y profético". Sin embargo, el mismo lobo con distinta máscara resurge en presente a través del neodarwinismo social representado por la sociobiología.

³.- Calello Hugo y Neuhaus, S: "Crisis de la Razón, Crisis del Poder". Anuario ININCO 2, 1989.

filosófico y científico social frente al proceso histórico-político⁴. Pero la insurgencia de la conciencia histórica", cesará en cuanto las aguas "vuelvan a su cauce" con la restauración de lo "viejo-renovado". Neoliberalismo, neoconservadurismo. El poder y las políticas tienden a "banalizarse". El increíble Reagan fue Presidente de los EE.UU. En la filosofía Política y la ciencia de la sociedad, la teoría de los juegos, intenta renovar la vieja jerga funcionalista. Los actores negocian de acuerdo a diversas alternativas de acción. La acción debe ser tomada, fundamentalmente de acuerdo a lo que se piensa que hará el "enemigo". La pobreza teórica de John Rawls, subordina el ejercicio de la libertad a la detentación del poder, y convierte la discusión ética, de una profunda tradición en la filosofía y la ciencia, en la modesta sumatoria de las morales particulares de los grupos e individuos en el "desarrollo del tiempo". Pero quizá la propuesta más extremista está representada por los teóricos de la "sociobiología".

Desde el texto de Wilson al de M.Ruse⁵, la sociobiología realiza una operación de restauración del "darwinismo social spenceriano", pero de un radicalismo y de un esquematismo que serían sorprendentes si no lo vinculáramos al contexto "banalización" del pensamiento que define los cánones de la actual hegemonía del neoliberalismo⁶. Sería pueril, pensar que la banalidad de este pensamiento sea el producto del deterioro intelectual de las "élites pensantes", tanto en el plano filosófico, como en lo político y el científico. Por el contrario, *forma parte de la estrategia de dominación de un orden racional que debe*

⁴.- Op. cit. supra.

⁵.- Wilson, H.: *La sociobiología de las hormigas* y Ruse, M.: *"La Sociobiología"*, Ed. Equinoccio, Buenos Aires.

⁶.- En un reportaje aparecido en la revista italiana "Panorama" y reproducido por la edición dominical del periódico español "El País", El sociólogo italiano Luciano Gallino, asesor teórico del líder del Partido Socialista Italiano Bettino Craxi, da una simplista y pueril (o cínico) de lo que es el Estado neoliberal. "Es solo una caja negra (alusión al símbolo de la neutralidad axiológica). Debe estar tan desprovisto de ética como la vida misma y los hombres". ("El País". Junio 1988, Madrid).

liberarse de las culpas de una eticidad humanista al que apareció irreversiblemente asociado desde la revolución francesa. Para ello es necesario eliminar al hombre como unidad pensante. O sea a su capacidad de comprender y apreciar entre su propia subjetividad y la "libertad", en tanto praxis sólo realizable en la "relación con el otro". Los filósofos "malditos" que exploraron esta relación, Marx, Gramsci, Freud serán expulsados del campo de la ciencia, en tanto conocimiento "útil y preciso", definidos como "obstáculos epistemológicos, o directamente integrados. La sociobiología sintetiza parte importante de esta operación porque: a) Libera al hombre de su identidad construida histórica y culturalmente, o sea de su propia "condición humana". El será sólo un "sistema genético" que cifrará en el sólo "*acto de reproducirse*" todo proyecto de vida y de futuro. b) La relación con el "otro" estará signada sólo por la necesidad de reproducir sus propios genes en el otro. La "otredad", se reducirá a lo que Freud denominó narcicismo secundario, lo cual supone la imposibilidad de la conexión afectiva con el otro, en tanto persona integral. c) El poder genético es un insumo dado por la condición biológica a las relaciones entre los hombres, estarán dadas por la distinta calidad y poder de su "sistema genético. Desde este punto de vista serán irreversibles. La masificación en las sociedades modernas, tienden a indicar las formas de adecuación de los menos dotados a los más dotados. Con lo cual se convalida políticamente la hipnótica relación "masa-líder"⁷.

La diferenciación sería el signo dominante del poder genético, en tanto éste se libera del lastre de la gran generalización holística que representó la "ética humanista". La racionalidad, liberada de tal yugo, impulsará la disgregación de las grandes sociedades en pequeños conglomerados urbanos, ordenadas por sus propias reglas emanadas de interacciones y continuidades genéticas, estatuidas como códigos parcelarios.

La Segunda Propuesta de la Filosofía y la ciencia social, que

⁷.- Ver: Freud, S. "*La psicología de las Masas*", O.C. II.

consideramos necesario discutir, es, en general, la que constituye en el mundo de la cultura europea, la teoría explicativa dominante del momento actual. Teoría explicativa que se denomina así mismo una "hermeneútica débil". Como este ha sido un tema frecuentemente tratado por nosotros en otros ensayos, nos limitamos a introducir algunos párrafos de un trabajo anterior que resume críticamente los rasgos generales de esta propuesta.

Qué mejor que ante la pérdida de fe en la razón, contraponer una pérdida de fe menos parcial, más absoluta, una filosofía que enfatice el desacuerdo, lo negativo, la desesperanza? Una filosofía que ante el colapso de las filosofías del sujeto desarrolla una antifilosofía de los múltiples e infinitos procesos.

El filósofo italiano Gianni Vattimo, en su texto *El fin de la modernidad*, define a esta filosofía en base a tres características fundamentales: a) Es una filosofía de la rememoración (frucción), en el sentido de atravesar la historia oficial, para encontrar evocativamente a aquel tipo de pensamiento que resiste a pie firme el estereotipo del progreso, guiado por la fuerza omnipotente del sujeto trascendental autónomo, para revivir "las formas espirituales del pasado", es tanto una búsqueda estética que no tiene un fin ulterior, una proposición más allá, sino "*efecto emancipador en sí mismo*". b) *Un pensamiento de la contaminación*, en la medida que establece una tensión metafísica no hacia lo místico, sino hacia otro lugar, que conduce a un errar sin destino fijo, al estilo de Heidegger. Para Gadamer, "no se trata de mirar más allá de la metafísica, sabiendo que el ser que puede comprenderse es el lenguaje". Sería una forma de superar la distorsión presente de los lenguajes especializados (de la ciencia) a través de una hermeneútica que no sólo retorna hacia las transmisiones provenientes del pasado, sino hacia aquellos lenguajes de contenidos extraños, de culturas en tiempo y espacio.

Pero fundamentalmente, se trataría de enderezar la hermenéutica no sólo hacia el pasado sino a los múltiples contenidos del saber contemporáneo, que nos llegan a través de los *mass-media*, *desconectarlos de su condición de saber dogmático impuesto por una metafísica fuerte, y convertir en saber común, accesible de divulgación, un saber que se colocaría en una unidad de verdad débil*; c) *Un pensamiento Go-Stell* en el lenguaje de Heidegger, se refiere a una metafísica, que se cumple por el efecto de su forma más desplegada, la organización total de la tierra por obra de la técnica. "Se trataría de preparar y descubrir la manifestación de las chances ultrametafísicas y posmetafísicas de la tecnología mundial". Sería el camino por el cual el hombre y el ser rompen con la separación a que los condenó la metafísica tradicional y se unen en lo esencial. Esta fusión entre hermenéutica y ontología es de crucial importancia, porque se extingue la vieja dualidad entre sujeto y objeto. Se agota la vieja representación tradicional y se acaba irremisiblemente con la supervaloración del sujeto como omnipotente autoconciencia racional.

Es evidente que lo común en las propuestas de este tipo de filosofía es un búsqueda de diversidad en lo extraño, en lo esotérico, en lo molecular. La eliminación del sujeto trascendente no sólo acaba con el superlativo del sujeto, sino que también lo hace con la subjetividad, en tanto se propone la búsqueda de un otro lejano, por una vía molecular genealógica individualista y *no del otro cotidiano*. *No se pone el acento en esta ruptura, en la cual la comunicación está censurada por la operación de control y dominio sobre la voluntad social a través de una acción del poder que mantiene al individuo aislado, alimentado por los medios de comunicación de masa, aparentemente autosuficiente en su narcisismo*. El postmodernismo propone el "consenso" sobre el presente, la extensión de un "estado de cosas" que nunca es cuestionado. Su oposición a toda propuesta crítica progresiva, a toda proposición de cambio es clave y terminante. Ninguna transformación ética de la moral

de la época es deseable. La tercera proposición de Vattimo, es de meridiana claridad, a pesar de la relativa oscuridad de su lenguaje. Sólo el *Go-Stell* heideggeriano, la postmetafísica del mundo tecnológico, es la función de la "nueva hermenéutica" paradójicamente confundida con una ontología. Los filósofos tienen esa función convalidante de un mundo tecnológico que no es en absoluto criticado en su formidable crueldad y violencia con los habitantes del Tercer Mundo, que sustenta su supervivencia a través de la transnacionalización de la desigualdad"⁸.

Latinoamérica el diverso necesario ante el Poder que se preserva. Los Derechos Humanos como propuesta ético-política de la transformación.

Ya hemos analizado las dos fórmulas defensivas construidas por la ciencia y la filosofía para justificar la autonomía de la razón en el mundo del post-capitalismo y también en el de los post-socialismos reales. Si nuestra argumentación es correcta, es evidente que el hombre actual parecería *haberse liberado de sí mismo*. Totalismo, universalidad, y naturalmente Derechos Humanos e igualdad, son solo fórmulas anacrónicas que pertenecen a la oscuridad de una época que ha sido derrotada por el "luminoso presente". Un presente no finito, sin futuro. La apelación a Heidegger y Nietzsche es sólo contexto referencial, a la victoria necesaria de aquellos cuyo sistema genético es más poderoso.

En América Latina, región en la cual -como lo hemos argumentado en páginas anteriores-, *los derechos humanos son propuestas* de tal naturaleza que rayarían en el orden de la utopía, sino fueron desorganizadoras del statu-quo parecería que el hombre no

⁸.- H. Calello -S. Neuhaus. "Método y Antimétodo, Crisis de la Razón y Crisis del Poder", Anuario ININCO. Facultad de Humanidades y Educación .U.C.V. Caracas, 1989. pág 150-151.

regresa de su condición humana, al primigenio impulso genético, sino que todavía no ha llegado a aquella.

Cuando, respondiendo a los mitos del pasado y ante la violencia persecutoria del presente, el hombre latinoamericano emigra pone en contacto crítico a dos mundos, estrechamente vinculados, porque destruir su relación desigual sería destruir el statu-quo de ambos, y sus beneficiarios.

Pero la clave de esta relación, la da Hanna Arendt, en su famoso texto, escrito en su exilio en los EE.UU.⁹. Para Arendt el imperialismo "es una experiencia totalitaria que realiza el conquistador, despojado de los controles éticos de su mundo de origen. En un escenario desconocido, el descubrimiento asignará una categoría de subhumanidad a los hombres y mujeres diversos, en cultura, costumbres, creencias. La reacción antropológica de Marcel Mauss, al intentar recuperar lo *diverso original* en lo primitivo, será sólo un intento fallido, porque es sólo una tarea arqueológica y en tanto tal, sólo nos ilustrará sobre la existencia de un pasado que se ha sido brutalmente avasallado por una historia que es siempre escrita desde cada momento presente. Pero lo que para Arendt es el "mal radical", para nosotros es la liberación suprema de *racionalidad despojada de la condición humana*. El código de los diversos valores del capitalismo tardío, puede como sostiene Habermas, sufrir graves alteraciones en relación con la acción política participativa. Pero el consenso, regulará el mantenimiento de la imagen democrática, que satisface, tanto los requerimientos del sistema como los egos individuales de los actores. Además, tal como lo planteó -quizá a su pesar- Durkheim, *la cuota de anomia* que puede soportar la sociedad industrial moderna, estará directamente relacionada con los beneficios que cada miembro de la sociedad puede recibir de ella en términos de seguridad, ocupación, trabajo. Sin embargo, la imagen *democrática*, debe ser la cobertura ideológica que oculte el clientelismo

⁹. - Arendt, Hanna. *Los orígenes del totalitarismo*, Aguilar. 1972.

del neocapitalismo¹⁰. El mantenimiento de dicha imagen, estará progresivamente cada vez más vinculado al de la formidable expansión política del monopolio del control de la "acción comunicativa", como el mismo Habermas los sostiene. Cuando nos referimos a la *expansión política* de la comunicación estamos definiendo la existencia de un mundo progresivamente sobre impuesto al de la realidad, en el cual, se produce el proceso de deshumanización de la racionalidad al cual hemos aludido. La tecnología avanza con tal profundidad que afecta cada vez más radicalmente las relaciones humanas. Arendt definió muy bien el *papel del terror* en el totalitarismo. Su función es paralizante, y el hombre se despoja de su iniciativa individual, de su capacidad creativa, para sobrevivir. Pero al mismo tiempo ingresa a un gigantesco cuerpo-masa en el cual se siente protegido. Pero esta hipnótica imagen de seguridad al hombre desposeído por la misma, tanto como de su subjetividad crítica, *es imposible de lograr, sino se le muestra "lo malo" que sucede fuera de su propio mundo*. En el capitalismo tardío nadie puede ignorar la desigualdad, de opciones, de acuerdo al dinero y al poder, la masa de pobres, los sintechos, la cruzada de la lucha por el status y el dinero. Pero el formidable poder comunicativo coloca diariamente en la disposición del hombre-masa la constatación, de que la libertad de la que él goza, *es el único tipo de libertad posible*. Los "otros mundos": la contrapartida necesaria para afirmar la autoimagen del propio. Si el "gran mal" está afuera; el "pequeño mal" que está adentro es tolerable. Reagan -cual moderno Goebbels- fue el gran comunicador de la década pasada y mostró el profundo deterioro de la capacidad política, cuando ésta se somete al prejuicio y este prejuicio lleva al comunicador-político al máximo poder detentado. Sin embargo uno de los mundos referenciales que mantenían este equilibrio se está desmoronando. El "aterrador mundo comunista", la imagen misma del totalitarismo, comunicada como el límite preciso geográfico y político de la "libertad posible" parece derrumbarse irreversiblemente. La formidable tecnología de la comunicación, acerca al espectador de este mundo a la más formidable explosión en *pro de los derechos humanos*

¹⁰.- Ver: Habermas. Op. cit.

*que se produce en el siglo XX*¹¹. Y son los derechos políticos los que son masivamente reivindicados, desde el ejercicio insólito, de una verdadera democracia de masas que obliga al Estado a abandonar su estructura profundamente autoritaria arraigada desde 1924. Paradojalmente el hombre parece recuperar su *condición humana en el lugar donde estaba más negada*.

La otra "contraimagen" de la libertad posible, la da el llamado tercer mundo, y en ella, por su símil con el mundo capitalista, América Latina. Hasta ahora hemos analizado las tensiones a la cual nuestro mundo fue sometido desde el descubrimiento. Hemos mostrado como el "diverso latinoamericano", es la contrapartida necesaria de un mundo de la modernidad que nace bajo el signo de la racionalidad y la libertad y que progresivamente se aleja de él. La lucha por los derechos humanos en nuestro espacio político, es la lucha por los derechos del "status de condición humana". Es específica por el lugar en el cual se desarrolla, pero debe ser universal en cuanto a su proyección. En este nivel la lucha por los derechos humanos cobra en América Latina una condición especial. Los frentes en los cuales debe desplegarse son múltiples y complejos, sobre todo *porque debe construir un hombre que en tanto ser social solidario asuma que su verdadero poder está en la constitución de una voluntad social que imponga los derechos económicos, sociales y políticos a un Estado que sólo es democrático en lo formal*.

Hasta ahora los caminos recorridos en la confrontación con la opresión en América Latina, no han logrado revertir la relación desigual originaria. Creemos que la *clave del mantenimiento de esta relación desigual, está en el mantenimiento de la alta cuota de violencia social, económica y fundamentalmente política*, que ha impregnado a la historia de América Latina. El verdadero carácter de esta violencia, su

¹¹.- Nos referimos al espectacular y sorpresivo resurgimiento del "humanismo marxiano" con la "perestroika" ver con referencia a esta afirmación el proyecto aprobado en febrero de 1990, como plataforma del CC del PCUS para el XXVIII Congreso del partido. Fuente Novosti 3-90.

magnitud y la condición genocida con la que practicaran los "armados" sobre los "desarmados", *ha sido sistemáticamente ocultado por la historia oficial*. Pero esta violencia no sólo fue y es practicada, por aquellos que disponen del poder contra los que no lo poseen. Es una violencia que también impera entre los poderosos, que impregna la lucha por el acceso a los cargos mas conspicuos. Pero *es una violencia que domina las relaciones en las grandes mayorías* que están cada vez más masivamente fuera del poder. El hombre masa latinoamericano, es objeto de las tres formas de violencia típicas, pero no sólo desde el estado, sino también desde el *sí mismo popular*. Como ya argumentamos en otros ensayos, *el régimen populista*, es la forma de expresión en tanto movimiento, de *estas relaciones opuestas y perversa entre el individualismo egocéntrico y narcisista y la masificación*. Como es natural esto nutre la operatividad del Terrorismo de Estado como régimen político o como forma punitiva eventual, por ejemplo, frente a una explosión popular.

Las "guerras de la liberación" en América Latina, y probablemente este sea el argumento más polémico, también estuvieron signadas por el autoritarismo individualista. La misma revolución cubana no logró consumir el ideal libertador en su sentido ético-político real. Desde esta perspectiva es también un régimen autoritario que practica la violencia frente a la disidencia. Nuestra argumentación demarca, en términos muy globales, los perfiles, de una hipótesis de trabajo. Los derechos humanos en América Latina deben concentrarse en la lucha contra las múltiples formas de la violencia que se ejerce contra la posibilidad de la *construcción de una sociedad civil*. Esto sintetiza y unifica el Derecho, económico, social y el político. El Plan Santa I y Santa Fe II, la Conferencia de ejércitos Latinoamericanos. La continuidad de la hegemonía militar, sobre la democracia chilena, los "Cara Pintada" en América Latina sólo viven de la violencia y necesitan crear los fantasmas de la violencia para sobrevivir en su pugna por el Poder. En última instancia ellos saben *que la subversión de la antiviolencia* es la única que puede derrotarlos.

Resumiendo y precisando

La diversidad filosófica post-moderna supone el descubrimiento del "otro primitivo" desde una tarea "arqueológica". Desde esta postura se proclama el fin de la modernidad, o sea de la racionalidad metódica en ella dominante, y su reemplazo por un anti-paradigma, constituido sobre la base de propuestas de-constructivistas, fragmentarias y "genealógicas" (en el sentido que le da Foucault). Frente a esta búsqueda arqueológica de lo diverso, proponemos una concepción del "Diverso Latinoamericano", fundamentada filosóficamente en la convicción metodológica historicista *de que todo diverso es un opuesto*, y como tal debe ser negado para mantener la unidad con el otro dominante, y mantener la desigualdad constitutiva de dicha unidad. Este diverso se caracteriza por los siguientes rasgos desde el punto de vista estructural y socio-político:

- a) Es un diverso en el cual por lo menos entre el setenta y el ochenta por ciento de la población, vive en condiciones de pobreza crítica o sea en condiciones de "no ciudadano"
- b) Un diverso en el cual la democracia, cuando existe en lo "formal", es un sistema pervertido por la masificación populista, atravesado por la violencia social y política, y violentado en su Estado de Derecho por el Autoritarismo, convertido en nuestro presente en Terrorismo de Estado presente molecularmente en las relaciones políticas dentro de los regímenes formalmente democráticos.
- c) Es un diverso en el cual el migrante fue factor constitutivo de fundamental importancia para su identidad histórica. La tendencia a la inversión de este proceso desde los años setenta en adelante, es la evidencia de una tensión crítica tan significativa para el otro "dominante" como para el diverso "dominado".
- d) Es un diverso que debe ser simplificado y homogeneizado "desde afuera" definiéndose como autosubordinado, reducto de la miseria de la barbarie y violencia como contra imagen de la "libertad y el bienestar colectivo, producto de la vigencia del neoliberalismo. Negado en su condición.